

CAPITULO I

Introducción

El propósito principal para la realización de este estudio es investigar la relación existente entre la Inteligencia Emocional, la Satisfacción Marital y las Experiencias Tempranas Parentales.

El poner en juego estas tres variables en el contexto del matrimonio debería ser algo natural, ya que para tener en este contexto individuos contentos o satisfechos deberían en primer lugar estar satisfechos con su relación y con el rol que desempeñan en ésta. Por otro lado, el saber la dinámica de estas tres variables en el matrimonio, servirá para reforzar eficazmente los elementos necesarios cuando se presentan problemas. Es, sin embargo, un tema difícil de abordar porque las tres variables a estudiar están interrelacionadas y nunca una de ellas es independiente a las otras. Es decir ¿el tener una alta inteligencia emocional es garantía para lograr una Satisfacción Marital? o por otro lado, ¿los hijos criados en familias con conflictos están destinados a tener una baja inteligencia emocional? ¿de ser así, acaso eso determina que ellos mismos vayan a establecer relaciones no satisfactorias como adultos?. Todas estas interrogantes pueden ser contestadas al saber que papel juegan cada una de éstas en la vida real de las parejas encuestadas.

Si la pareja es el origen de la familia definida por Lidz (1985) como la unidad social primaria y agente básico de la socialización y aculturación de sus miembros, es ella la

fundadora del espacio para el desarrollo del potencial de las nuevas generaciones. La pareja será la encargada de transmitir su amor, su intimidad y su compromiso a los miembros para que por medio de ello se desarrolle la inteligencia emocional, el desarrollo de ésta permitirá a los individuos tener un manejo adecuado de sus emociones, ya que éstas intervienen directamente en la forma en que los individuos resuelven los problemas, facilita la forma de generar planes a futuro; las emociones positivas pueden alterar la organización de nuestra memoria de manera que se integre mejor el material cognitivo, y mantenernos en un estado de control psicológico que permita establecer mejores relaciones con otras personas (Salovey, 1995), sin embargo, esta inteligencia emocional que la pareja va a fomentar en sus hijos, es a su vez resultado de sus interacciones individuales con su familia de origen.

De lo anterior se deducir que el hecho de que el que la Diada Marital tenga un ajuste adecuado, resulta de vital importancia para el desarrollo de la Inteligencia Emocional de los hijos e incluso de los mismos integrantes de la pareja. Por el contrario el desajuste llevaría a la pareja en algunas ocasiones a optar por el divorcio y en otras a establecer relaciones maritales insatisfactorias y que no proveen a sus hijos de experiencias positivas, las cuales tienen efectos directamente con sus emociones. Cuando los estímulos no son los adecuados, se corre el riesgo de lograr, como afirma Peter Salovey (1993), personas que no aprenden a regular sus emociones y que pueden acabar siendo esclavas de sí mismas, no pueden ser empáticos con otras personas y por lo tanto serán personas aisladas del grupo a las que no se le facilitará el establecimiento de relaciones interpersonales y tendrán dificultad para resolver sus propios problemas emocionales. Estas mismas personas, como padres, no pueden proveer eficazmente del amor y cariño que los hijos necesitan para su desarrollo y como aprendizaje para en un futuro ser también buenos padres.

La sociedad que no fomenta la Inteligencia Emocional crea individuos insatisfechos, insolidarios y alienados (Salovey, 1996). Fomentar el desarrollo de la Inteligencia Emocional dentro de la familia con el establecimiento de estrategias para la Satisfacción Marital que provea a cónyuges e hijos de experiencias positivas, les permitirá el desarrollo de sus potencialidades con el último fin de tener individuos plenos y satisfechos que puedan seguir pasando la cadena de beneficios a futuras generaciones.

Para poder determinar las experiencias tempranas parentales, este estudio se sustentó en la Teoría del Apego postulada por John Bowlby (1983), así como numerosos estudios de G. Parker (1984, 1992, 1993, 1996) en los que analizaba la relación que podía existir entre los lazos parentales tempranos en enfermos con diferentes tipos de patología como depresión y esquizofrenia.

Los lazos parentales percibidos por los hijos, encuadran a los padres en un estilo paternal perfectamente definido. Según Parker (1996) estos estilos están definidos por los niveles de Cuidado y Protección que se haya proporcionado a los hijos. Sin embargo la relación entre estilo parental percibido e inteligencia emocional, es una de las incógnitas que este trabajo espera resolver, ya que a pesar de estar establecido por estudios de Parker que la paternidad óptima es una combinación de alto Cuidado con baja Protección, no se sabe a ciencia cierta si éste estilo parental o algún otro sea el que fomenta mayor Inteligencia Emocional.

La satisfacción marital puede ser definida de una variedad de formas, y es una variable que es muy dependiente de él contexto cultural en el que se desarrollan las parejas. Para sustentar todo lo relacionado con la satisfacción marital en este estudio, se usaron los estudios realizados por Susan Pick y Andrade Palos (1988a y 1988b), creadoras de la escala de Satisfacción Marital en México, y Díaz Loving (1991 y 1996) que junto con sus

colaboradores a trabajado en este tema durante varios años. La satisfacción marital, tal como la definen estos investigadores está relacionada con las expectativas que se tienen del matrimonio, así como del tiempo de unión, numero de hijos y distribución de roles y responsabilidades de los cónyuges. Por otro lado, si la Inteligencia Emocional evalúa las habilidades básicas para las relaciones interpersonales, entre otras cosas, es fácil suponer que los niveles mas altos de satisfacción marital son obtenidos por gente con alta inteligencia emocional. Uno de los objetivos de este trabajo es demostrar la relación específica de ambas variables.

A lo largo del siglo, la inteligencia ha sido uno de los temas que más interés ha despertado. El estudio de la inteligencia ha pasado a lo largo del siglo desde la rigidez de considerar a la inteligencia un factor general e inmutable hasta la flexibilidad de separar habilidades cognitivas de las no cognitivas, y considerarlas variables en el tiempo. En este último extremo de la escala es donde se ubica la teoría de la Inteligencia Emocional que ha recibido un gran impulso en la segunda mitad de este siglo debido a las investigaciones realizadas por gente como Reuven Bar-On (1996a, 1996b, 1997a y 1997b), Peter Salovey y cols. (1989, 1990, 1993, 1995), John Mayer y cols. (1990, 1993, 1995, 1996), y otros que a pesar de llamarle de modos diferentes, (Gardner, 1993a, 1993b) definen un conjunto de habilidades no cognitivas que permiten al individuo relacionarse mejor y más fácilmente con otros individuos, así como organizarse mejor y planear a futuro. Esta teoría en general, gira al alrededor del adecuado reconocimiento y manejo de las propias emociones para aprovecharlas al resolver situaciones y crisis cotidianas.

Planteamiento del Problema

El campo de la inteligencia emocional se ha desarrollado mucho en los últimos años, sin embargo, no existe hasta ahora en México un trabajo publicado sobre el tema. Sin embargo, se realizó en Acapulco Guerrero a finales de 1998 la Tercera Conferencia Binacional sobre Revelación, Estrés, Salud e Inteligencia Emocional, en el cual se presentaron trabajos relevantes sin embargo no es fácil conseguir una memoria de esta conferencia y se ignora si se publicó algo al respecto. En el extranjero, el tema de la inteligencia emocional tuvo mucha difusión a partir de la publicación del libro de Goleman (1995b), sin embargo previo a este, mucho trabajo se había desarrollado en el área por parte de investigadores como Gardner (1983), Salovey (1989, 1990, 1993, 1995), Mayer (1990, 1993, 1995, 1996) y Bar On (1996a, 1996b, 1997a y 1997b), para definir concretamente el término y poder evaluarlo objetivamente.

Algunas investigaciones han mostrado que los individuos con altos niveles de Inteligencia Emocional son más exitosos y viven una vida más feliz y satisfecha. Estas personas disfrutaban mejor sus relaciones con sus cónyuges, parejas, amigos e hijos (Goleman, 1995a). Así mismo, se pretende encontrar en este estudio, si quienes tienen un buen nivel de Satisfacción Marital tienen niveles altos de Inteligencia Emocional y además encontrar relación entre las Experiencias Tempranas Parentales y la Satisfacción Marital, sin embargo, la interrogante obvia que salta es si la Inteligencia emocional está de algún modo también relacionada con las Experiencias Tempranas Parentales.

Por lo tanto la presente investigación pretende resolver a las siguientes interrogantes:

¿ Existe relación entre Inteligencia Emocional, Satisfacción Marital y Experiencias Tempranas Parentales?.

¿Cuál es la relación que existe entre estas variables?

El problema ya planteado nos lleva a la formulación de las siguientes hipótesis:

Hipótesis

H₁ A Altos Niveles de Experiencias Tempranas Parentales Positivas, altos niveles de Satisfacción Marital.

H₀ No habrá relación entre Experiencias Tempranas Parentales Positivas y Satisfacción Marital.

H₂ A Altos Niveles de Experiencias Tempranas Parentales Positivas, altos niveles de Inteligencia Emocional.

H₀ No habrá relación entre Experiencias Tempranas Parentales Positivas e Inteligencia Emocional.

H₃ A Altos Niveles de Inteligencia Emocional, altos niveles de Experiencias Tempranas Parentales Positivas y Satisfacción Marital.

H₀ No habrá relación entre Inteligencia Emocional, Experiencias Tempranas Parentales Positivas y Satisfacción Marital.

Objetivos del Estudio

El presente estudio tiene como principal objetivo buscar la relación entre los factores que componen la Inteligencia Emocional, los factores de Satisfacción Marital y los factores de las Experiencias Tempranas Parentales. De existir esta relación, saber en qué medida y en qué sentido se relacionan, ya que el estudio de tres variables se complica por el hecho de que la relación entre ellas puede ser bidireccional, es decir, las Experiencias Tempranas pueden influir en la Satisfacción Marital y en la Inteligencia Emocional; y a su vez la Inteligencia

Emocional puede influir en la Satisfacción Marital. Por lo anterior, los objetivos a lograr en la presente investigación son:

1. Describir en qué medida las Experiencias Tempranas Parentales Positivas tienen relación con la Satisfacción Marital.
2. Describir en qué medida la Satisfacción Marital tiene relación con niveles altos de Inteligencia Emocional.
3. Y por lo tanto, describir también en qué medida las Experiencias Tempranas Parentales Positivas tienen relación con niveles altos de Inteligencia Emocional.

Importancia del Estudio

Debido a que la inteligencia emocional es un concepto de reciente evolución (Mayer y Salovey 1989), se considera necesario encontrar si tiene relación con variables como las que se presentan en este estudio. De existir esta relación habría la necesidad de promover el desarrollo de la Inteligencia Emocional para que las parejas quienes sostienen a la familia encuentren un nivel óptimo de Satisfacción Marital y que a la vez promueva en sus hijos Experiencias Tempranas Parentales positivas que darán como resultado, que en el futuro estos hijos sean individuos más exitosos y vivan una vida más feliz y satisfecha que finalmente son también características de personas con altos niveles de Inteligencia Emocional.

Dos de los instrumentos para medir las variables de esta investigación no cuentan con validez y confiabilidad para México de manera que este estudio pretende hacer una pequeña aportación en ese aspecto.

Limitaciones del Estudio

La presente investigación contará con las siguientes limitaciones:

La muestra estudiada será una muestra de carácter accidental y debido a que el número de sujetos será reducido, los resultados de este estudio no podrán generalizarse a otras poblaciones.

Las limitaciones propias de los instrumentos empleados en el estudio ya que están en proceso de investigación, y la validez y confiabilidad con la que cuentan esta limitada a los grupos estudiados.

Las que se desprenden del grado de veracidad de los sujetos al contestar los instrumentos.

Las que se derivan del número limitado de variables que comprende el estudio, es decir, no se están tomando en cuenta las múltiples variables que podrían influir en el desarrollo de la Inteligencia Emocional.

Definición de Términos

Definición Conceptual

Apego. Cualquier forma de comportamiento que hace que una persona sienta proximidad con respecto a otra persona identificada y preferida (Bowlby, 1983, 1989).

Control. Control psicológico que se ejerce sobre el niño. En este contexto, el término contiene en un extremo a la intrusividad, dirección parental y control a través de la culpa, que sugieren métodos psicológicos encubiertos que no permiten llegar al otro extremo que sería la autonomía (Bowlby, 1983, 1989).

Cuidado. El cuidado es una conducta complementaria del apego, contribuye a la supervivencia del individuo apegado, reduciendo así el riesgo de que sufra algún daño físico o

psicológico y en el medio humano de adaptación evolutiva ser víctima de depredadores, quien protege es un progenitor u otro adulto y este cuidado va dirigido a un niño o adolescente, sin embargo puede darse de adulto a adulto, en las relaciones de pareja o en situaciones convalecientes de los seres humanos (Bowlby, 1983, 1989).

Inteligencia Emocional como la define Bar On (1996, 1997): “*es un conjunto de capacidades, competencias y habilidades no cognitivas que influyen la habilidad propia de tener éxito al afrontar las demandas y presiones del medio ambiente*”. Como tal, la inteligencia emocional es un factor importante para determinar la habilidad propia de tener éxito en la vida, e influye directamente el bienestar psicológico general.

Satisfacción Marital. Es el grado de favorabilidad (actitud) hacia aspectos del cónyuge y de la interacción conyugal (Pick y Andrade, 1988a y 1988b), nos referimos a la Satisfacción Marital cuando los cónyuges consideran que su relación es satisfactoria, por lo que se define ésta, como la actitud que tiene una persona sobre su matrimonio, la cual puede ser desde una actitud negativa o positiva, a la cobertura de necesidades y a su realización personal.

Definición Operacional

Todos los términos están definidos por las respuestas que den los sujetos a los reactivos de las escalas correspondientes a cada concepto. Por un lado, la Satisfacción Marital está definida por las respuestas que dieron los sujetos a los 37 reactivos de la Escala de Satisfacción Marital (Pick y Andrade, 1988a); Por su parte las Experiencias Tempranas Parentales están definidas por las respuestas que den los sujetos a los 25 reactivos del Inventario de Lazos Parentales (Parker, G., Tupling, H., and Brown, I.B., 1979). Y por último la Inteligencia Emocional está definida por las respuestas que den los sujetos a los 133 reactivos del Inventario de Coeficiente Emocional, EQ-i. (Bar-On, 1997a)